

LA PRIMERA BIBLIOTECA EN COAHUILA.

Por: Lic Silvia Estrada de Izquierdo

Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza. Secretaría. Circular Num. 31 Para fomentar el fondo de la Biblioteca del Estado, con los sueldos de los empleados de esa oficina, que sin causa justificada dejen de concurrir a cumplir con las obligaciones que la Ley, previene y con objeto también de moralizar el despacho de las oficinas públicas, el C. Gobernador en acuerdo de hoy, me ordena prevenir a Ud. como lo hago: que por los conductos debidos brinda un informe cada quince días con expresión de los empleados que dejan de concurrir al despacho y el sueldo diario que a cada uno de éstos correspondan para dedicarlos al objeto indicado.

Lo que digo a Ud. Para su debido cumplimiento. Libertad y Constitución. Saltillo, Septiembre 17 de 1886.- Gabriel Valerio. Secretario.

L

a Circular anterior es una de tantas acciones, que el C. Gobernador José María Garza ordeno que implementar para la consolidación del proyecto tan ambicioso como fué el de construir una Biblioteca Pública para la población del Saltillo.

El panorama nacional era especial. El acceso al poder de Don Porfirio Díaz en su primera reelección en 1884 da lugar al arranque de una era pacífica que embona con el progreso del país ya que sus primeras administraciones fueron constructivas, aunque más tarde se hizo patente el *mátalos en caliente*. En Saltillo se nota una tendencia a mejorar, el curso del progreso avanza lento. El Ateneo Fuente solidifica su prestigio con la ampliación de su plan de estudios añadiendo al curso de cinco años en Preparatoriales, carreras de Farmacia en tres años, Leyes con cinco y Escribano Público con tres.

Los Ingenieros Abbott y Nicholson trazan el jardín Porfirio Díaz o sea la parte nueva de la Alameda denominada Jardín Zaragoza. La ciudad vive una expansión económica más acelerada, se establecen varias industrias principalmente textiles aquí en Arteaga y Ramos Arizpe. Surgen comercios importantes, se instala el alumbrado eléctrico, se construye el ferrocarril Coahuila y Zacatecas. Eran años de paz y de progreso.

La educación y la recreación espiritual llegaba a través de los libros y era sumamente importante que Saltillo formara parte de las capitales de provincia que contaban con una biblioteca pública. En todo México existían solamente 23 bibliotecas once en el Distrito Federal y doce más distribuidas en los estados de Aguascalientes, Campeche, Chiapas, Durango, Jalisco, México, Michoacán, Oaxaca, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz. Logicamente Coahuila debía sumarse a ese desarrollo integral que se percibía en toda la República a través de sus bibliotecas. Los años 1886, 1887 y el inicio de 1888 fueron años de trabajo intenso en la planeación, convocatoria y recopilación de donaciones para la anhelada biblioteca, y lo que pasa a formar el "pie" o base del

acervo lo constituyen materiales bibliográficos de Gobierno, además de los libros de las extinguidas Sociedades "Rodríguez", "Juárez" y "Juan Antonio de la Fuente", testimonios claros de intentos anteriores de bibliotecas cedidos en esta ocasión para tan noble fin.

En septiembre 14 de 1886 se emite una circular firmada por el secretario Gabriel Valerio dondese publica una convocatoria a todos los Presidentes Municipales solicitando su apoyo personal, y que a la vez se cite a los ciudadanos de la población para manifestarles "el noble objeto que se define en esta circular, los invite en nombre del Estado y sus autoridades para que contribuyan con uno o más ejemplares de las obras que juzguen a propósito para la enseñanza pública o se asignen los valores equivalentes, con cuyo objeto formará Ud. una lista de las obras, que en vista de las demás listas puedan hacer el C. Gobernador las indicaciones oportunas con objeto de evitar la asignación de unos mismos ejemplares en uno o más pueblos.

Lo que comunica a Ud. para su inteligencia esperando de su reconocimiento ilustración y acendrado patriotismo, por el bien del Estado cumpla en todas sus partes con esta circular, Libertad y Constitución. Saltillo, septiembre 14 de 1886, Gabriel Valerio, secretario.

Asimismo aparece publicada una carta dirigida a todos los habitantes del Estado dándoles a conocer la mejora gubernamental proyectada y solicitando donaciones para la misma .

Todas estas motivaciones hacen que poco a poco la ciudadanía responda al llamado y envíe su aportación en dinero o en especie. A través del Periódico Oficial EL COAHUILENSE la población se entera de los avances en la formación del acervo y de las obras materiales para acondicionar el local destinado para el efecto, el cual fué ubicado en los bajos del Palacio de Gobierno en el lado sur entre las dos puertas de acceso. ¡El sitio ideal! céntrico y accesible para todos los saltillenses de aquellos años.

Las listas de las obras donadas así como los nombres de personajes que envían libros valiosos de temas diversos y autores reconocidos aparecen constantemente publicados motivando también en esta forma a los lectores. Es tal el entusiasmo que también la Compañía de Circo Nuevo cedió a beneficio de la Biblioteca todo el producto de

una de sus funciones, la cual tuvo lleno completo esa tarde y los artistas recibieron justos y merecidos aplausos no solo por su actuación sino por su actitud filantrópica y solidaria.

El 20 de marzo de 1880, a las once de la mañana la Biblioteca es inaugurada por el gobernador Garza Galán en un local de Palacio de Gobierno con toda la formalidad debida y ante la presencia de dos mil espectadores .

Los donativos siguieron llegando, y diversas noticias sobre el éxito en su funcionamiento. Al mes se reportó la asistencia de 280 personas en su mayoría estudiantes del Ateneo Fuente y otros colegios de señoritas. Este fué el principio de la biblioteca en Coahuila; poco después los saltillenses verán la formación de la biblioteca del Ateneo Fuente que daría gloria y renombre a nuestra ciudad con el merecido calificativo de La Atenas del Norte.

